

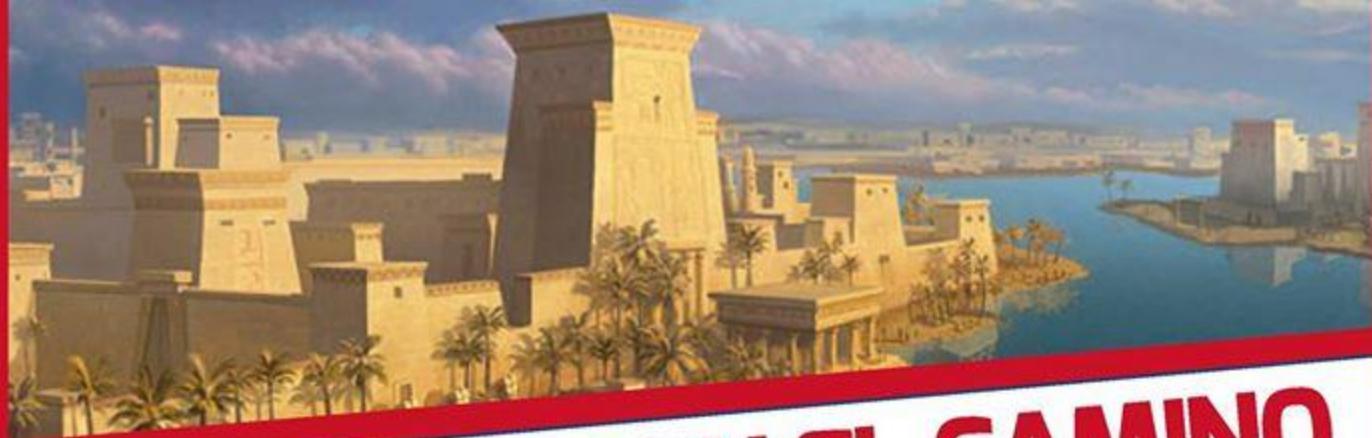


SuperLibro

1

LOS 10 MANDAMIENTOS

MANTENTE EN EL CAMINO



MANTENTE EN EL CAMINO

La confianza y obediencia a las reglas que Dios nos dio nos protegen y nos mantienen en el camino correcto.

Alguna vez has tenido que pasar en automóvil por una intersección transitada donde se han descompuesto los semáforos. ¿Cómo se comportaba la gente? Es interesante ver cómo todos quieren pasar y nadie sabe quién pasa primero. A veces las personas pierden la paciencia y se gritan; otras veces hay choques y accidentes. Si hay semáforo y seguimos las reglas, el semáforo nos ayuda y protege. Las luces establecen el orden y así las personas saben cuando pasar y cuando detenerse. ¡Pero cuando no hay semáforo, o la gente lo ignora, puede haber un gran caos!

Sabes, así son las reglas que Dios ha establecido en nuestras vidas como cristianos. Dios tiene sus reglas y existen con un propósito Divino. Él la hizo para protegernos y para que tengamos bendición en nuestras vidas.

Una persona que no respeta las señales de tránsito, puede tener un serio accidente. Una persona que no respeta y obedece los mandatos de nuestro Papá Dios también puede traer graves consecuencias a su vida y hasta dañar a otros.

En la Biblia vemos lo que ocurrió después de que el pueblo de Israel fue liberado por Dios de la esclavitud en Egipto y guiado por Moisés en el desierto hacia aquella tierra que, como dice la Palabra en Éxodo 3:8, “...*fluye leche y miel...*”

La Biblia nos dice que, durante todo este viaje, Moisés siempre oraba y hablaba con Dios. Dios siempre protegió a su pueblo y le decía a Moisés que hacer. Dios le daba las reglas a seguir en todo momento.

Sin embargo, nos relata la Palabra que a pesar de todo lo que Dios hizo por ellos y de la manifestación del poder de Dios en medio de ellos, los israelitas empezaron a murmurar y no tenían fe en Dios. Habían salido de Egipto, pero Egipto no había salido de ellos. ¡Los israelitas creían que hubiera sido mejor quedarse en Egipto siendo esclavos! Veamos lo que nos dice Éxodo 14:12: “*¿No es esto lo que hablamos en Egipto, diciendo: ¿Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.*”



A este pueblo le faltaba confianza y obediencia a Dios. No acataban las reglas que Dios les daba a través de Moisés. Esto causó muchos problemas y mucho dolor en medio del viaje porque no oían Su voz. Por ejemplo, cuando Dios les envió el maná del cielo, no hicieron las cosas como Dios había dicho. Veamos Éxodo 16:20: ***Mas ellos no obedecieron a Moisés, sino que dejaron de ello para el otro día, y crió gusanos, y hedló; y se enojó contra ellos Moisés.***

Lo mismo pasó con el agua en Éxodo 17:3: ***Así el pueblo tuvo allí sed y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?***

Cuando los israelitas fueron muy desobedientes hicieron un becerro de oro para adorarlo como un dios. Moisés había subido al monte Sinaí para orar y hablar con Dios y que le diera sus reglas. Moisés duró cuarenta días y cuarenta noches ahí. Entonces los israelitas se desesperaron, y Aarón el hermano de Moisés, les permitió hacer un becerro de oro para adorarlo creyendo que Moisés seguro ya no volvería.

DIOS Y YO: TIEMPO PARA COMPARTIR

- ¿Qué es un mandamiento? ¿Quién establece las reglas en nuestra vida? ¿Para qué sirven las reglas? ¿Qué nos dice el versículo de hoy acerca de las reglas?
- ¿Tienen tus padres reglas en casa? ¿Nos ayudan las reglas en casa? ¿Hay reglas en el lugar dónde vives? ¿Qué aprendimos hoy acerca del semáforo en la carretera? ¿Qué sucede cuando desobedecemos las reglas?
- ¿En la lección de hoy, sabían los israelitas pedir dirección a Dios? ¿Por qué crees que se vieron en tantos problemas? ¿Quién es el que siempre ora pidiendo dirección y consejo a Dios? ¿Oras tú para pedirle al Señor dirección y obedeces sus mandatos?

HABLANDO CON PAPÁ:

Señor dame la sabiduría que necesito para escoger el camino correcto conforme a tu voluntad.

